

PRIMER REPORTE DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA CASA HOGAR DE LA NIÑA BELÉN, ENTORNO DEL CUARTO DE RESCATE DE ATAHUALPA, CAJAMARCA-PERÚ

*Solsiré Cusicanqui^a, Jorge Meneses^b, Sandra Cerna Merino^c, Dennys Silva^d,
José Bello^e, Percy García^f*

Resumen

Este reporte presenta los resultados iniciales de las excavaciones realizadas en un terreno cercano al famoso Cuarto del Rescate de Atahualpa. El Proyecto de Investigación Arqueológica (PIA) en la Casa Hogar de la Niña Belén busca estudiar los vestigios del período incaico y comprender la evolución del asentamiento tras la llegada de los españoles para esclarecer la historia del centro histórico de Cajamarca. La investigación implica el desmontaje de estructuras modernas para analizar restos arqueológicos y arquitectónicos, así como trazos e improntas en el lecho geológico y evidencia macro y microscópica de vestigios culturales. Este proyecto liderado por la Municipalidad Provincial de Cajamarca nace de la colaboración entre el gobierno local y la academia, promoviendo la investigación y preservación del patrimonio local con un enfoque comunitario y sostenible.

Palabras clave: Cajamarca, Inca, Cuarto del Rescate, Centro histórico de Cajamarca, Intervención Urbano-Patrimonial.

FIRST REPORT OF THE ARCHAEOLOGICAL RESEARCH PROJECT IN THE CASA HOGAR DE LA NIÑA BELEN, AROUND ATAHUALPA'S RANSOM ROOM, CAJAMARCA-PERU

Abstract

This report presents the initial results of the excavations undertaken close to the famed Ransom Room of Atahualpa. The Archaeological Research Project undertaken in the Casa Hogar de la Niña Belén will study remains dating to the Inca Period so as to understand the settlement's development after the coming of the Spaniards, thus elucidating the history of Cajamarca's historical centre. The study entails the dismantling of modern structures in order to analyse archaeological and architectural remains, as well as the traces and imprints left on the geologic bedrock, and macro- and microscopic evidence of cultural remains. This project led by the Provincial Municipality of Cajamarca is a result of the joint work undertaken by the local government and academia, thus promoting the study and the preservation of local heritage under a sustainable community-centred approach.

Keywords: Cajamarca, Inca, Ransom room, Cajamarca historical center, Urban heritage intervention.

^a Universidad de Harvard, Estados Unidos. solsirecusicanqui@gmail.com

^b Universidad Nacional de Trujillo, Perú. nicholas_81@hotmail.com

^c Proyecto de Intervención Urbano y Patrimonial del Entorno del Cuarto de Rescate, Municipalidad Provincial de Cajamarca, Perú. sandraceram@hotmail.com

^d Universidad Nacional Federico Villarreal, Perú. denysilvamicha@gmail.com

^e Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque, Perú. beloespinozajoselui@gmail.com

^f Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque, Perú. percygaref17@gmail.com



1. INTRODUCCIÓN

El análisis de la presencia incaica en la actual ciudad de Cajamarca se ve limitado por la falta de excavaciones arqueológicas y la ausencia de estructuras incas en el centro histórico, siendo el llamado Cuarto de Rescate el único vestigio tangible de un asentamiento surgido tras la conquista de los Caxamarca¹ por Capac Yupanqui en torno a 1470 (Remy Simatovic 1986; Rostworowski 1985). La rápida hispanización tras la conquista española en 1532 llevó al declive de las tradiciones andinas y al desmantelamiento de la arquitectura inca. Nuestra investigación, realizada en un predio adyacente al Cuarto de Rescate, brinda la oportunidad de explorar la ocupación incaica, así como los períodos pre y pos incas, reconstruyendo la historia del solar otorgado al cacique de Caxamarca Pedro Anganaspón. Este reporte detalla los hallazgos preliminares de las excavaciones realizadas alrededor del Cuarto de Rescate como parte del Proyecto de Investigación Arqueológica (PIA) en la Casa Hogar de la Niña Belén².

Este proyecto liderado por la Municipalidad Provincial de Cajamarca se centra en la comprensión de los eventos ocurridos en 1532, donde expertos de diversas disciplinas de la Universidad de Harvard y la Universidad de Ingeniería y Tecnología (UTEC), junto con la empresa privada, Asociación Los Andes de Cajamarca-Newmont Yanacocha, unen esfuerzos con un enfoque comunitario y sostenible, asegurando la protección y promoción de nuestra invaluable herencia histórica para generaciones venideras.

2. EL PROYECTO

El proyecto se sitúa en el corazón del centro histórico de Cajamarca, a menos de 100 metros de la emblemática plaza mayor (Fig. 1), en un área donde, hasta hace pocos meses, funcionó el puericultorio de la Casa Hogar de la Niña Belén. El terreno, con una extensión de 2746.28 metros cuadrados y un perímetro de 356.75 metros, exhibe una forma irregular con su único acceso desde el Jr. Belén. Respecto a sus límites, el predio se encuentra rodeado al norte, sur y este por establecimientos comerciales, mientras que al noroeste es contiguo a los vestigios arqueológicos del histórico Cuarto de Rescate (Cerna 2018).

La arquitectura del lugar no sigue los patrones coloniales ni republicanos típicos. Se caracteriza por paredes de adobe, ladrillo e incluso *drywall*, mientras que los pisos están mayormente compuestos por cemento, mayólica y porcelanato. Dada la disposición interna y el notable desnivel del terreno, se ha propuesto, con fines metodológicos, una sectorización bipartita: un nivel alto que incluye la biblioteca, el comedor y la cocina, y un nivel bajo que alberga el patio, el auditorio, el jardín y los servicios higiénicos de dicho centro.

2.1. Breve historia del predio y del Cuarto de Rescate

Los registros del Archivo General de Cajamarca revelan que el terreno que ahora alberga tanto la ex casa hogar como el Cuarto de Rescate tuvo una extensión considerablemente mayor en el pasado, disminuyendo gradualmente a medida que cambiaba de propietarios (Ravines 1987, 2016; Santillana 2016) (Figs. 2 y 3).

Documentos históricos señalan que el cacique gobernador Pedro Anganaspón fue el primer dueño registrado del terreno (período 1543-1562), el cual abarcaba hasta tres cuerdas del centro histórico original (Villanueva 2016: 62). Por documentos judiciales se conoce que el cacique albergó a un grupo de misioneros franciscanos dentro de su propiedad, quienes terminaron adueñándose de una parte del solar y «fueron arrojados el año 1562 por el dueño de la casa» (Villanueva 1975: 37). Entre 1562 y 1579 construyeron una «pequeña iglesia de piedra menuda de cantería y ladrillo... ubicada al lado del convento que hoy mira hacia la calle Belén» (Villanueva 2016: 47-48), al otro lado de la actual calle Amalia Puga. Más tarde, en 1677, la orden betlemita estableció una capilla

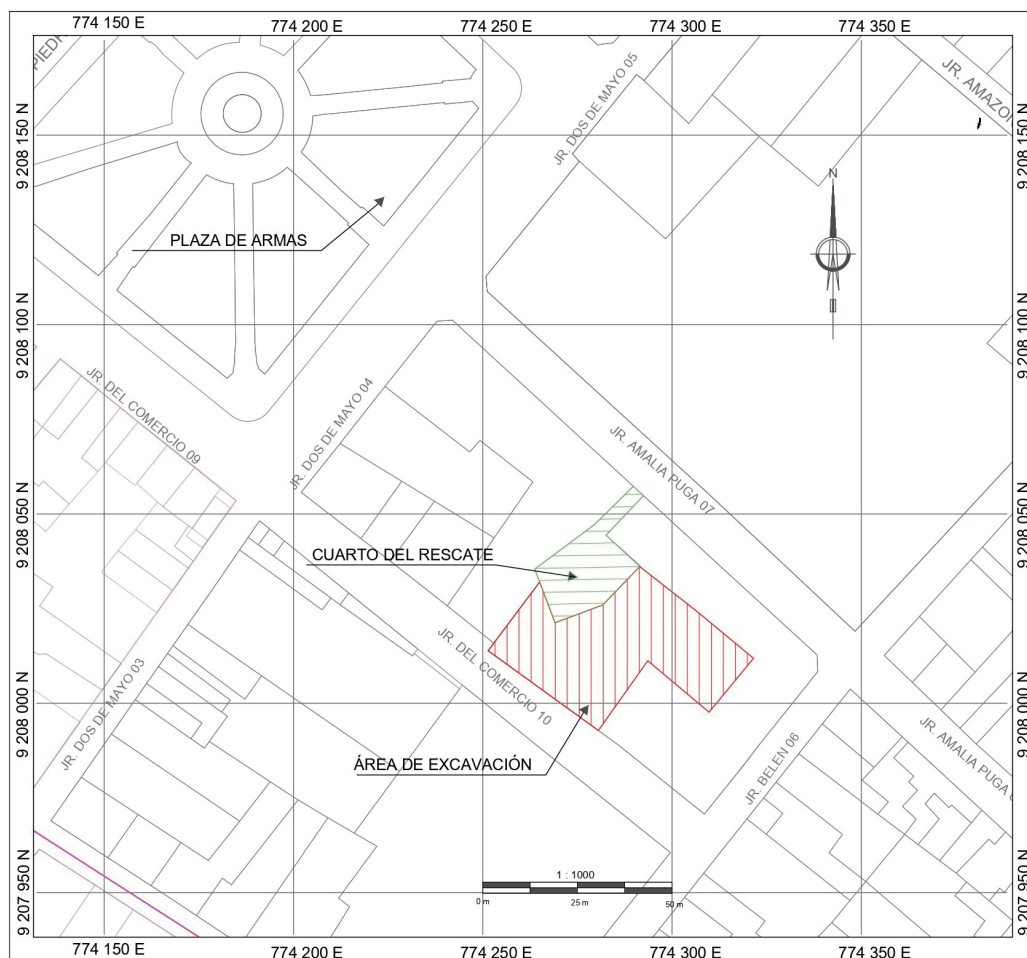


Figura 1. Delimitado en rojo se encuentra el predio intervenido donde funcionaba el puericultorio Casa Hogar de la Niña Belén (plano: Arq. Eidelman Bautista Solf).

adyacente a lo que ahora es el complejo monumental Belén, reduciendo aún más la extensión del terreno original (Villanueva 1975: 62). Durante el periodo de Luis Carhuarayo (1684-1696), cacique de las siete guarangas de Cajamarca, y luego de su hermano Melchor Carhuaraico, el solar experimentó más divisiones (Ravines 2016: 35). Hacia 1700, cuando era cacique don Melchor Carhuaraico, se decretó la licencia de construcción de la nueva iglesia San Antonio de la Villa de Cajamarca (conocida también como iglesia de San Francisco) en el antiguo cementerio indígena; sin embargo, fue don Antonio Astopilco (cuñado de don Melchor), nuevo cacique y dueño del solar, quien autorizó utilizar las piedras labradas que había en su patio para construir la iglesia (Heras 1981). No obstante, debido a la indiscriminada y abusiva extracción de piedras que socavó las bases de su casa solariega pocos años después, en 1704 don Antonio le solicitó al virrey detener enfáticamente dicha faena (Villanueva 1975: 50). Posteriormente, en 1727, con una posesión autorizada de una parte de la cantera del cerro Santa Apolonia, los betlemitas empezaron la construcción del hospital de varones de Belén (Villanueva 1975: 63), contiguo también a la casa del cacique.

Manuel Soto Astopilco, el último cacique de las siete huarangas en poseer el solar, falleció en 1838 (Villanueva 1975). A fines del siglo XIX, los descendientes de Manuel vendieron lo que



Figura 2. Fotografía área donde se indica el predio intervenido y el techo blanco que cubre el Cuarto de Rescate (fotografía: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).



Figura 3. Vestigio arquitectónico del periodo inca, hoy conocido como Cuarto de Rescate (fotografía: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).

quedaba del terreno, incluido el Cuarto de Rescate a Walter Ostendorf, Victor Castro y Francisco de Paula, quienes lo cedieron a la Beneficencia Pública de Cajamarca en 1898 para su uso como orfelinato (León Zevallos 2003).

En 1950, como parte de una tendencia nacional, se proyectó la extensión del Jr. El Comercio hasta el Jr. Belén (hoy pasaje Cultura), dividiendo nuevamente el terreno. Luego, en 1953, el Concejo Provincial de Cajamarca logró independizar el Cuarto de Rescate del terreno de la Sociedad de Beneficencia de Cajamarca, creando un acceso independiente desde el Jr. Amalia Puga y separando así el cuarto de su entorno original. Finalmente, en 1974 pasó a ser administrado por el Instituto Nacional de Cultura (hoy Dirección Desconcentrada de Cultura) de Cajamarca (León Zevallos 2003).

3. LA OCUPACIÓN INCA EN CAJAMARCA

3.1. Las crónicas sobre los incas en Cajamarca

Según Cabello de Valboa (citado en Silva Santisteban 1986: 28), los incas incorporaron el reino de Cajamarca al Tahuantinsuyo alrededor de 1462. Los relatos de diversos cronistas coinciden en que este proceso implicó una campaña militar liderada por Capac Yupanqui (Cabello de Valboa [1586]1951; Remy Simatovic 1986; Sarmiento de Gamboa [1572]1943). Además, se menciona que, a pesar de la férrea resistencia del señor de Cajamarca, Guzmango Capac, que contaba con el apoyo del señor Chimú, fue vencido finalmente (De la Vega [1609]1945; Sarmiento de Gamboa [1572]1943). Ravines (1987) afirma que los incas convirtieron a Cajamarca en un importante centro urbano y cita a Cieza de León ([1553]1986), quien lo describe como un punto clave para la distribución de bienes, cabeza de provincia y de acceso a diversos valles costeros.

La importancia de Cajamarca como un asentamiento inca se evidencia en las descripciones de conquistadores y visitantes. Los relatos de Francisco de Xerez ([1534]1891), Miguel de Estete (De Estete y Larrea [1535]1918) y Pedro Sancho de la Hoz (Urteaga 1938) proporcionan una visión detallada del asentamiento inca en Cajamarca. De Xerez ([1534]1891) menciona que el pueblo se encontraba en la falda de una montaña, con una plaza central rodeada de tapias y *kallankas*, además de ocho habitaciones distribuidas en las casas de los aposentos y canales de agua en los patios. De Estete (De Estete y Larrea [1535]1918) agrega detalles sobre los aposentos alrededor de la plaza, con múltiples puertas que conducían a ella, así como la presencia de un *ushnu* en el centro, un templo dedicado al culto del Sol y una casa de piedra donde se alojó Atahualpa. Por su parte, Sancho de la Hoz (Urteaga 1938) describe una fortaleza de piedra con una escalera de cantería que subía desde la plaza, una puerta falsa con una escalera angosta, una fortaleza en la sierra con una subida en caracol (posiblemente Santa Apolonia), una plaza más pequeña con *kallankas* y un *acllahuasi*, así como un templo dedicado al culto del Sol a las afueras del pueblo. Estas descripciones revelan la compleja estructura urbana y ceremonial de Cajamarca durante el período incaico.

Los relatos históricos demuestran la importancia estratégica de Cajamarca como cabeza de provincia inca o centro administrativo mayor inca que, al anexarse a los caminos principales del Tahuantinsuyo, facilitaba el flujo de bienes hacia el Cusco y permitía la conexión entre la costa, la selva y el Ecuador con la capital (Hyslop 1990: 274). Cabello de Valboa ([1586]1951) también destaca su relevancia estratégica como base para la conquista de los Chachapoyas y Bracamoros, así como su uso como cuartel general incluso después de la derrota del señor Chimú. Su compleja estructura urbana, con elementos como plazas, *ushnu*, *acllahuasi* y templos, evidencia su relevancia como un centro administrativo y cultural en el Tahuantinsuyo.

3.2. La evidencia arqueológica inca en Cajamarca

Henry y Paul Reichlen (1949) llevaron a cabo una extensa prospección en la región de Cajamarca, incluyendo excavaciones en el valle. Destaca su trabajo en el sitio de Cerro Chondorko, donde lograron establecer una secuencia histórica desde la época Chavín hasta la llegada de los incas. Su análisis se centró en la cerámica, notando la escasez de evidencia arquitectónica inca en el valle, así como la ausencia de cerámica Cusco policroma. Observaron una variedad en el uso de pastas y colores, destacando el uso predominante de las arcillas blancas y engobes anaranjados o marrones. Además, identificaron cerámica Caxamarca en las mismas capas que la cerámica inca, caracterizada por su pasta fina y blanca con decoración geométrica negra sobre fondo blanco.

Por otro lado, Watanabe (2015) exploró la ocupación inca en Cajamarca, particularmente en el sitio de Tantarica cerca de Contumazá. Aunque no esclarece completamente la relación de Tantarica con el asentamiento inca en Cajamarca o el Tahuantinsuyo, las fechas radiocarbónicas y el material cerámico sugieren que el sitio existió antes de la expansión cusqueña, pero fue ocupado durante la época inca y colonial temprana. Se encontraron estructuras arquitectónicas incaicas, incluyendo cuartos nichados y remodelaciones de estructuras preexistentes. La cerámica asociada a la ocupación inca incluye tanto vasijas chimú-inca (aríbalos de cocción reductora y vasijas de doble cuerpo), como vasijas tipo inca provincial. Se identificaron diversas pastas cerámicas, incluyendo una pasta local denominada Tantarica anaranjado.

En el centro histórico de Cajamarca, Julián Santillana (1983, 2016) llevó a cabo investigaciones arqueológicas en el Cuarto de Rescate y en el solar del antiguo cacique Angasnapón, donde se realizan nuestras excavaciones. A través de calicatas, examinó la secuencia estratigráfica y buscó asociar posibles estructuras arquitectónicas. Observó que el piso había sido modificado por los incas para formar gradas debajo de las escaleras desde el Jr. Amalia Puga, sugirió la presencia de terraplenes incas y destacó diferencias en los criterios de construcción inca y posinca. Además, notó una mayor presencia de cerámica cajamarquina en comparación con la cerámica inca en el área estudiada.

4. LAS EXCAVACIONES EN LA EX CASA HOGAR

El propósito inicial de las excavaciones era evaluar el potencial arqueológico del predio, centrado en el desentrañamiento de su historia y las posibles estructuras asociadas al Cuarto de Rescate. Sin embargo, debido a la falta de desmontaje de la arquitectura y cobertura de la ex casa hogar, las excavaciones se llevaron a cabo de manera puntual. Se planificaron doce cateos y siete trincheras con la meta de alcanzar el suelo geológico, principalmente compuesto por traquita volcánica. La ubicación de las áreas de trabajo se determinó considerando la disposición interna del predio y su proximidad al Cuarto de Rescate. Se dispusieron cuatro cateos y una trinchera al aire libre en el nivel bajo (zona patio), así como una trinchera bajo techo en el mismo nivel. Además, en el nivel superior se planificó un cateo en el pasadizo y una trinchera al aire libre, junto con siete cateos y cuatro trincheras bajo techo (Fig. 4).

Las excavaciones comenzaron a mediados de noviembre con un enfoque en el nivel bajo, abordando los cateos 1, 2, 3 y 4 al aire libre. Mientras el cateo 1 se ubicó en el extremo sur del predio, los cateos 2, 3 y 4 se agruparon cerca del Cuarto de Rescate, revelando la presencia de rellenos constructivos para nivelar y construir una superficie de tránsito con ladrillos completos y fragmentados. La profundidad de los cateos varió debido a la irregularidad del suelo geológico, siendo menor cerca del Cuarto de Rescate hasta alcanzar la traquita. Los cateos 1 y 4 alcanzaron los 3 metros de profundidad y sus niveles más profundos de relleno estuvieron compuestos de desechos de traquita, lo que sugirió la posibilidad del uso de parte del predio como cantera. Solo en los cateos 2 y 4 se encontraron elementos arquitectónicos, incluyendo una superficie empedrada (Fig. 5) y

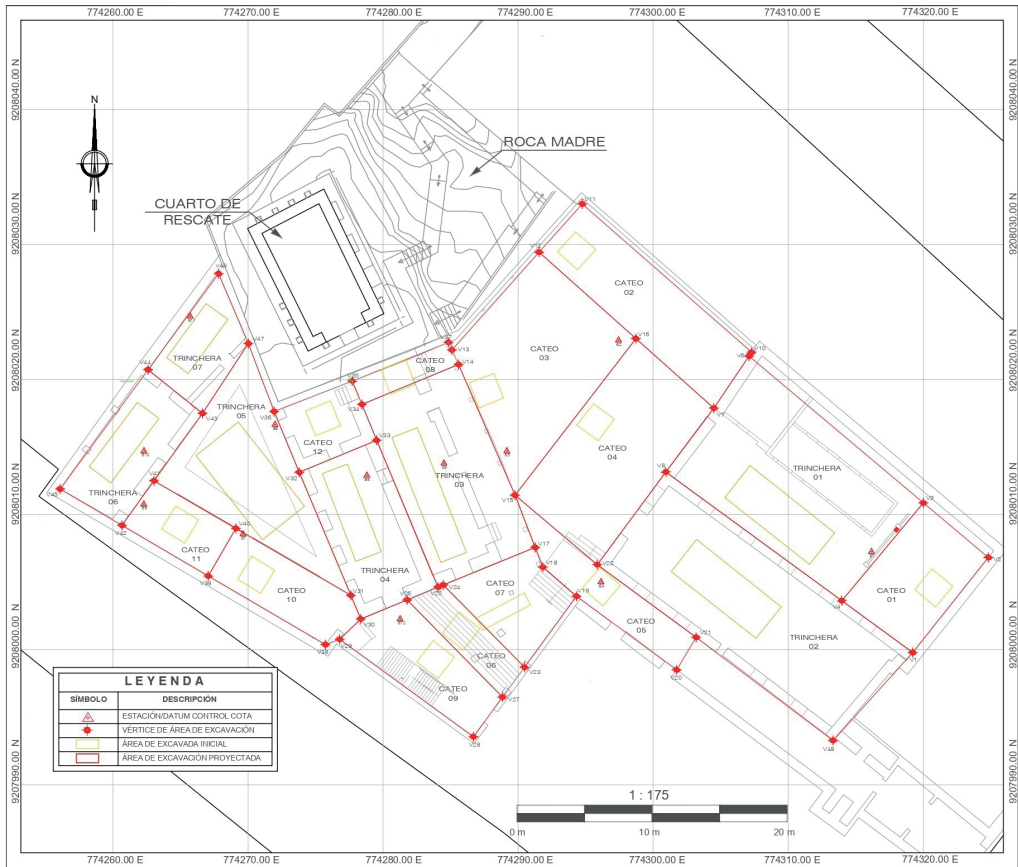


Figura 4. Propuesta de intervención arqueológica en el predio durante la primera fase de excavación exploratoria (plano: Arq. Eidelman Bautista Solf).

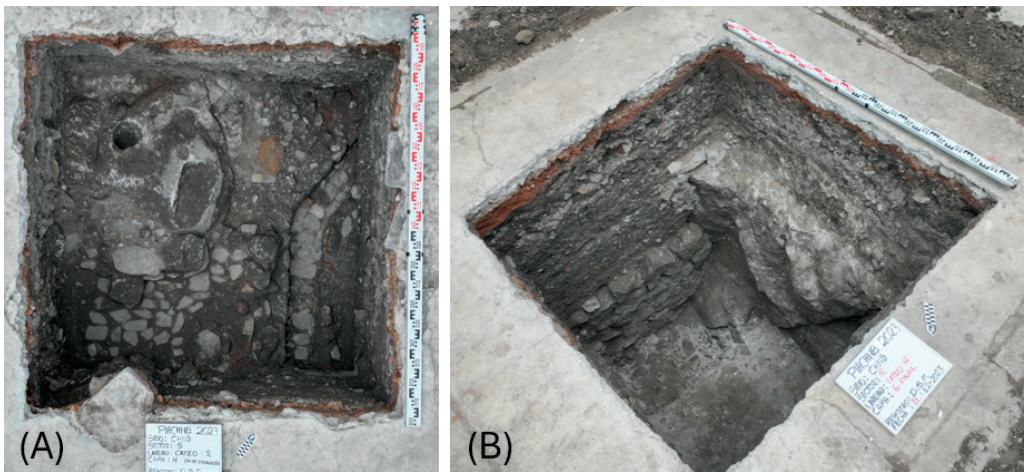


Figura 5. (A) Vista de planta del cateo 2 que muestra restos del canal y del piso empedrado. El periodo de ocupación aún no ha sido identificado, (B) vista del perfil del cateo 4. En este espacio se registró un muro de contención y restos de roca madre posiblemente utilizados para labores de cantería. El periodo de ocupación aún no ha sido identificado (fotografías: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).



Figura 6. (A) Vasijas cerámicas con acabado vidriado, posiblemente del periodo colonial, halladas en el cateo 1, (B) y (C) fragmentería cerámica del periodo republicano hallada en el cateo 1 y la trinchera 1 (fotografías: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).

dos muros de piedra que probablemente fungían como muros de contención. El material cultural más representativo encontrado en todos los cateos fue el óseo animal, acompañado de una variedad de cerámica que incluía losa republicana, mayólica, cerámica vidriada, cerámica inca provincial y preinca (Caxamarca final) (Figs. 6 y 7), respaldando la teoría de que la tierra de otros lugares se utilizó como relleno.

El inicio de la temporada de lluvias en Cajamarca obligó a terminar las excavaciones de los cateos y a abrir nuevas áreas de trabajo en el nivel alto, bajo techo. Las trincheras 3 y 4, ubicadas en habitaciones contiguas cerca del Cuarto de Rescate, revelaron un suelo geológico trabajado y estructuras arquitectónicas similares al vestigio inca, así como cimientos de una arquitectura posinca. Estos hallazgos condujeron a la expansión de todos los frentes de trabajo con el objetivo de abarcar todo el predio de la ex casa hogar. Los cateos 8 y 12, situados al norte de las trincheras 3 y 4, mostraron una evidencia arqueológica similar. Sin embargo, varias secciones de la superficie de traquita habían sido desgastadas intencionalmente, posiblemente después de la conquista inca.

Los cateos 10 y 11, ubicados al oeste del predio y contiguos entre sí, revelaron una superficie empedrada debajo del piso de cemento. Ambos cateos colindan con el pasaje Cultura, abierto recién en 1950, y que separó el Complejo Belén del predio de la ex casa hogar. En estos cateos se observó que inmediatamente debajo del piso de cemento había una superficie empedrada, que a su vez se encuentra muy cerca de la superficie de traquita. La diferencia en la profundidad de la traquita registrada en las diferentes áreas de trabajo está directamente relacionada con la pendiente del cerro Santa Apolonia. Este piso de piedra caliza (llamada también piedra azul) solo ha sido hallado en ambos cateos. Su presencia obedece a que esta sección del predio anteriormente formaba parte del Complejo Belén (y antes al hospital de varones) (Fig. 8).

Las trincheras 6 y 7, contiguas, han sido dispuestas en el extremo norte dentro del predio de la ex casa hogar. La trinchera 6, que también colinda con el cateo 10, presentó tres capas superpuestas

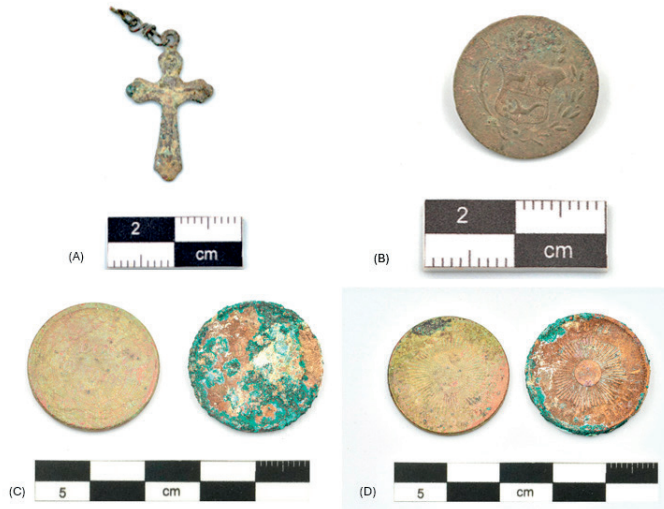


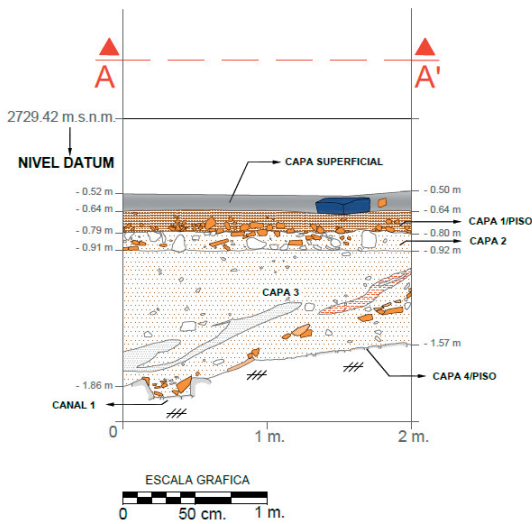
Figura 7. (A) Crucifijo de metal hallado en el cateo 2, (B) botón de metal hallado en el cateo 1, (C) inverso de una moneda de 1864 hallada en el cateo 1 (derecha) y una moneda de 1878 hallada en la trinchera 3 (izquierda), (D) reverso de las monedas (fotografías: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).



Figura 8. Cateo 11, piso de piedra caliza, llamada también piedra azul (fotografía: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).

de pisos de cemento, evidenciando las continuas remodelaciones que sufrió este espacio hasta convertirse en el comedor de la ex casa hogar. En la última capa de cemento se registraron las bases de un conjunto de duchas que posiblemente corresponden al hospital de varones. Un dato importante es el uso de bloques rectangulares de traquita y cemento en la configuración de las duchas. Un muro delgado separa el conjunto de duchas de un ambiente que se caracteriza por poseer un piso de ladrillo y se proyecta hacia el oeste, donde se emplaza la trinchera 7. Estas excavaciones continúan en curso, proporcionando una visión más clara de la historia y arquitectura del lugar.

CATEO 2 - PERFIL SURESTE



LEYENDA	INTERPRETACIÓN DE CAPA
	CONCRETO
	PIEDRA AZUL
	LADRILLO
	TIERRA ARCILLOSA ROJIZA
	RELLENO DE TIERRA
	ROCAS
	TEJA
	LENTE DE TIERRA SUELTA
	LENTE DE TIERRA COMPACTA
	CANAL DE PIEDRA
	PISO EMPEDRADO
	FIN DE LA EXCAVACIÓN

PROYECTO: "PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA CASA DE LA NIÑA BELÉN"			
LADO: PERFIL DEL CATEO 2		LABORA. N.º: PA-02	
PROBLEMA/RESPONSABLE: SOLSIRE NATALI CUSICANQUI MARSANO RNA CC-1474			
LADO / CAD: DENYS ARLYN SILVA MICHÁ			
ESTADÍSTICO:	PROYECTO:	DEPARTO:	FECHA:
QUANAMARCA	QUANAMARCA	QUANAMARCA	ABRIL 2024
PROYECTO/COORDINADA:	UTM:	WGS84	ZONA:
UTM	M		17 SUR
			ESCALA:
			1/20

Figura 9. Perfil sureste del cateo 2 (plano: Denny Silva).

5. LA ESTRATIGRAFÍA

La secuencia estratigráfica dentro del predio exhibe diferencias notables entre ambos niveles, destacando especialmente la disparidad en cuanto a la profundidad de las excavaciones. Mientras que en el nivel bajo algunos perfiles alcanzaron hasta los 3 metros de profundidad debido a su uso como cantera, en el nivel alto los perfiles no superaron el metro.

En el nivel bajo, los cateos 2, 3 y 4 lograron alcanzar el nivel geológico. Por ejemplo, el perfil sureste del cateo 2 (Fig. 9), con una profundidad no mayor a 1.5 metros, reveló un empedrado realizado directamente sobre la superficie de traquita (capa 4), seguido de un relleno de tierra con abundante material óseo (capa 3) y otro de piedra que culminaba en un piso de ladrillo (capa 2). En este perfil no se observó evidencia de desgaste de la roca debido a su uso como cantera. Por otro lado, el perfil noreste del cateo 1 (Fig. 10), con una profundidad de aproximadamente 3.3 metros, no alcanzó el suelo geológico. Se identificaron capas compuestas de desechos de traquita, relleno de tierra y piedra, empedrado, y diversas capas de relleno con material cultural, incluyendo vajilla republicana y mayólicas, además de objetos como jarras, ollas y bacines de fierro enlozado (Fig. 11). La parte más profunda del cateo 1 estuvo compuesta por al menos medio metro de traquita fragmentada y pulverizada, sugiriendo su uso como cantera en esta sección del predio.

En el nivel alto, el perfil expuesto de la ampliación de la trinchera 4 muestra cómo la superficie de traquita fue cortada y modelada, siguiendo el trazo de estructuras de manufactura inca (Fig. 12). Se identificó un muro construido con calicanto sobre la roca, indicando su carácter posinca. Luego de un relleno de tierra, se acondicionó una superficie de piedra caliza, comúnmente conocida como piedra azul en Cajamarca, característica de las casonas del periodo republicano. Este piso de piedra caliza también se encontró en los cateos 10 y 11, sugiriendo la conexión de esta sección con el Complejo Belén.

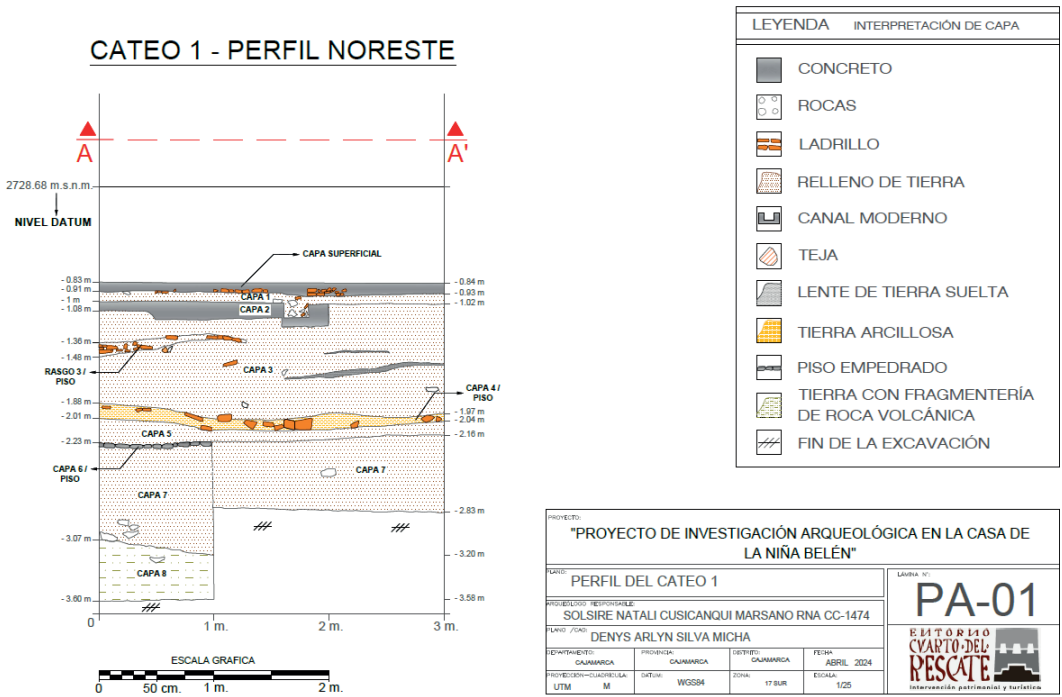


Figura 10. Perfil noreste del cateo 1 (plano: Denny Silva).

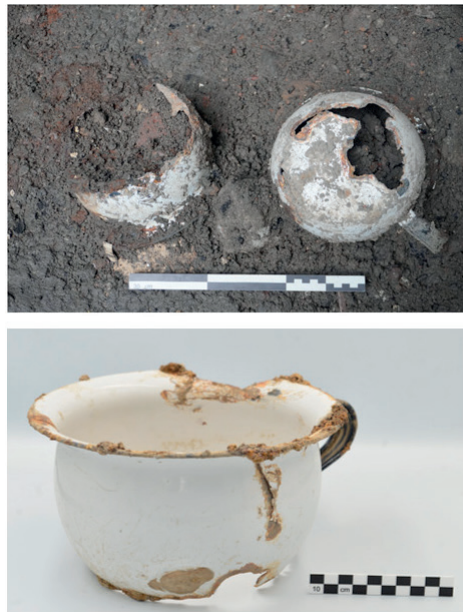


Figura 11. Tazones o bacinicas, posiblemente de acero, registradas en el cateo 1 (fotografías: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).



Figura 12. Fotografía del perfil de la trinchera 4 que muestra cómo la superficie de traquita fue cortada y modelada siguiendo el trazo de estructuras de manufactura inca (fotografía: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).

En conclusión, la estratigrafía presenta diferencias notables entre ambos niveles. Se propone que en el nivel bajo no hubo presencia de estructuras incas o que estas fueron completamente destruidas, mientras que en el nivel alto aún se pueden apreciar trazos de estructuras asociadas al Cuarto de Rescate. Además, se sugiere que una gran sección del nivel bajo fue utilizada como cantera para la construcción de la iglesia de San Francisco, ubicada a pocos metros de distancia.

6. LA ARQUITECTURA

El análisis arquitectónico se centra en las trincheras 3 y 4, junto con los cateos 8 y 12 (Fig. 13), identificando dos fases de ocupación: inca y posinca (colonial/republicana). La arquitectura inca, identificada por el labrado del suelo de traquita, presenta ambientes y vías de circulación en tres terrazas distintas, definidas parcialmente por ahora. La primera terraza alberga el ambiente 4, la segunda los ambientes 6 y 8, y la superior los ambientes 3, 10, 11 y 15. Se destacan vías que conectan ambientes y terrazas, como el corredor en «L» del ambiente 3 hacia la escalinata del ambiente 8 (Fig. 14), facilitando el tránsito entre niveles.

A pesar de llegar a la roca madre (piedra traquita) en los ambientes incaicos, muchos presentaban un piso delgado de barro. La futura reconstrucción de su funcionalidad se basará en análisis microscópicos de las evidencias culturales debido al mal estado de conservación, especialmente en la terraza intermedia, afectada por construcciones posincas. La superficie de esta terraza se redujo en casi 20 cm, evidenciando alteraciones significativas.

La arquitectura posinca se apoya en el flanco este de las terrazas incas y sobre un relleno de tierra. Los ambientes 1 y 2, contiguos, muestran diferentes disposiciones en sus muros, que en realidad son cimientos desmontados. Se emplearon rocas de río para estos cimientos, y el ambiente 2, de forma rectangular y sin acceso visible, revela abundante material cultural en las superficies de uso (Fig. 15).



Figura 13. Trincheras 3 y 4 y cateos 8 y 12 que presentan una ocupación inca y posinca: colonial y republicana (plano: Arq. Eidelman Bautista Solf).



Figura 14. Ambiente 3 y 8, posible trazo arquitectónico inca (fotografía: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).

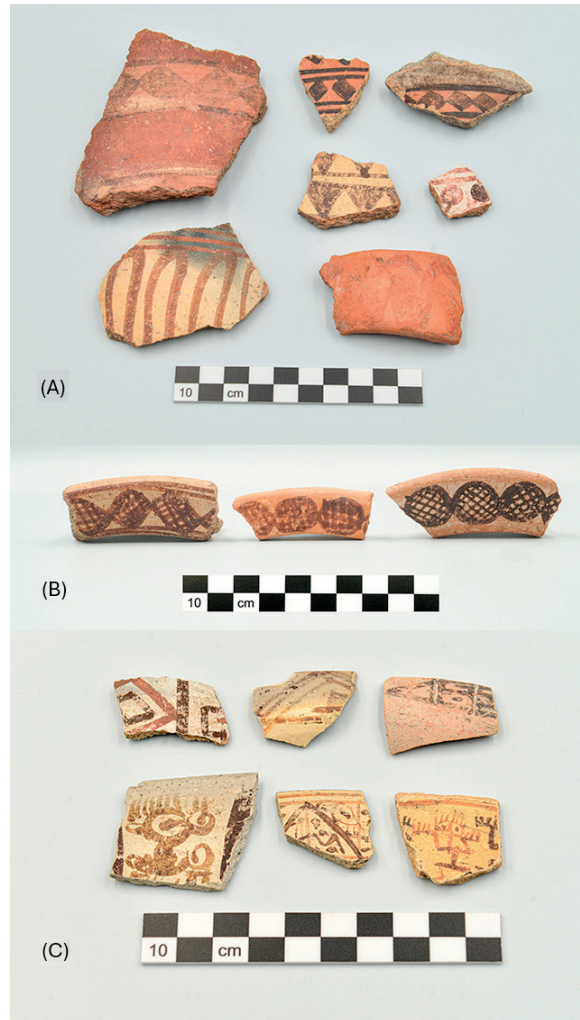


Figura 15. (A) y (B) Fragmentería cerámica de las trincheras 3 y 4 asociada al estilo Inca Provincial de arcillas caolínicas locales, (C) fragmentos cerámicos varios asociados a la cultura arqueológica Cajamarca, fases temprana y media (fotografías: PIA Casa Hogar de la Niña Belén).

7. COMENTARIOS Y DISCUSIÓN

La investigación arqueológica en la ciudad de Cajamarca ha proporcionado una vista invaluable de la presencia incaica y la historia del lugar, particularmente en el área de la ex Casa Hogar de la Niña Belén. Aunque la falta de estructuras incas en el centro histórico y la rápida hispanización tras la conquista española han limitado el análisis de la ocupación inca, las excavaciones cerca del Cuarto de Rescate revelan importantes hallazgos. La disposición interna del predio, su proximidad al Cuarto de Rescate y los hallazgos arqueológicos han permitido reconstruir la ocupación preinca, inca y posinca del lugar. Las excavaciones exponen una compleja secuencia estratigráfica que muestra diferencias significativas entre el nivel bajo y el nivel alto del predio. Mientras que en el nivel bajo se encontraron evidencias de rellenos constructivos y posiblemente el uso del área como cantera, en el nivel alto se identificaron trazos de estructuras incas, incluyendo terrazas y vías de circulación,

así como evidencia de ocupación posinca. La arquitectura inca registrada, al igual que el Cuarto del Rescate, presenta las bases labradas en la roca madre, sin embargo, la relación entre ambos espacios aún no ha sido completamente definida dado que la intervención arqueológica ha sido limitada, por lo cual se espera ampliar las unidades de excavación en futuras intervenciones. Es importante considerar que la evidencia arqueológica permitirá identificar la presencia de estructuras inca y su distribución dentro de la ciudad inca de Cajamarca, la misma que no necesariamente debe replicar en diseño a otras ciudades provinciales inca, pues estas responden a un modelo urbanístico general que considera diferencias funcionales y jerárquicas, así como adaptaciones a la topografía y a otras circunstancias locales (Canziani 2009: 469).

En conclusión, las excavaciones en la ex Casa Hogar de la Niña Belén presentan grandes resultados que proporcionan una visión más clara de la ocupación incaica en Cajamarca y contribuyen significativamente a la comprensión de la historia del lugar y la ciudad.

8. PROPUESTA PATRIMONIAL Y TURÍSTICA: PROYECTO DE INTERVENCIÓN URBANO Y PATRIMONIAL DEL ENTORNO DEL CUARTO DE RESCATE (ARQ. SANDRA CERNA)

La investigación arqueológica actual representa un ambicioso proyecto patrimonial en el centro histórico de Cajamarca. La intervención propuesta para el entorno del Cuarto de Rescate busca fusionar el patrimonio arquitectónico y arqueológico que ha perdurado durante casi 500 años en un contexto urbano que ha experimentado múltiples etapas de ocupación, desde la época preincaica hasta la contemporaneidad. Cada una de estas etapas ha dejado huellas que son parte integral de la historia y la identidad del lugar.

El estudio arqueológico enriquecerá nuestra comprensión histórica, nutriendo la propuesta de un museo urbano y parque arqueológico que empleará diversas estrategias interpretativas y educativas para guiar a los visitantes a través de espacios abiertos y cerrados (Cerna 2018). Este proyecto se viene ejecutando paralelamente gracias al compromiso de la Municipalidad Provincial de Cajamarca. Una gestión cultural sostenible, colaborativa e inclusiva será fundamental para consolidar este espacio como un hito en la historia peruana y mundial. Esto permitirá que los habitantes locales se identifiquen con su territorio y promoverá un turismo que impulse el desarrollo sociocultural y económico sostenible.

Este proyecto, fruto de una alianza entre el gobierno y la academia, no solo es un acto de exploración del pasado, sino también un compromiso con el presente y el futuro. La historia de Cajamarca se entrelaza con la de toda la humanidad, recordándonos que somos herederos de un legado milenario, una cadena inquebrantable que nos une a nuestros ancestros y nos guía hacia horizontes aún por descubrir.

Agradecimientos

El PIA en la Casa Hogar de la Niña Belén es liderado y promovido por la Municipalidad Provincial de Cajamarca, en colaboración con la Universidad de Harvard, la Universidad de Ingeniería y Tecnología, la Asociación Los Andes de Cajamarca-Newmont Yanacocha y la población local. Agradecemos a todos los miembros de este proyecto, piezas fundamentales en su desarrollo: arqueólogos, arquitectos, ingenieros, técnicos, trabajadoras y trabajadores de campo, especialistas en paleobotánica, zooarqueología y bioarqueología. Este proyecto arqueológico, llevado a cabo con un enfoque comunitario y sostenible, cuenta con el apoyo de docentes, ceramistas, comunicadores, artistas, guías de turismo y voluntarios, y tiene como objetivo la protección y promoción de la invaluable herencia histórica de la ciudad de Cajamarca para las generaciones futuras.

Notas

¹ En este reporte utilizamos el término Cajamarca para referirnos a la cultura arqueológica Cajamarca, así como también a los reinos Cajamarca conquistados por los incas según algunos historiadores. Esta denominación fue empleada por primera vez por el historiador cajamarquino Horacio Urteaga (1918).

² Permiso de ejecución con Resolución Directoral 000320-2023-DCIA/MC.

REFERENCIAS

- Cabello de Valboa, M. (1951[1586]). *Miscelánea antártica: una historia del Perú antiguo*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Canziani, J. (2009). *Ciudad y territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Cerna, S. (2018). Intervención urbano patrimonial, fusión cultural, identidad local y turismo cultural, entorno monumento del Cuarto del Rescate, tesis de maestría, Escuela de Posgrado de la Universidad César Vallejo, Trujillo.
- Cieza de León, P. (1986 [1553]). *Descubrimiento y conquista del Perú*, Historia 16, Madrid.
- De Estete, M. y C. M. Larrea (1918 [1535]). *El descubrimiento y la conquista del Perú*, Imprenta de la Universidad Central de Ecuador, Quito.
- De la Vega, G. (1945 [1609]). *Comentarios reales de los Incas. Volumen I*, Emecé Editores, Buenos Aires.
- De Xerez, F. (1891 [1534]). *Verdadera relación de la conquista del Perú*, Establecimiento tipográfico de Juan Cayetano García, Madrid.
- Heras, J. (1981). Los franciscanos de Cajamarca, descripción de la iglesia San Francisco de Cajamarca, *Boletín de Lima* 15, 3-7.
- Hyslop, J. (1990). *Inka Settlement Planning*, University of Texas Press, Austin.
- León Zevallos, J. (2003). El Cuarto del Rescate. Memoria - icono - identidad, *Espiga* 1(3), 62-67.
- Ravines, R. (1987). *El Cuarto del Rescate de Atahualpa 1532-1986*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Ravines, R. (2016). Cuarto del Rescate de Atahualpa, en: J. Sarmiento y D. Saldaña (eds.), *El solar del Inca. Antología sobre el cuarto del rescate*, 17-44, Sarlongo, Cajamarca.
- Reichlen, H. y P. Reichlen (1949). Recherches archeologiques dans les Andes de Cajamarca: premier rapport de la mission ethnologique Francaise au Perou septentrional, *Journal de la Société des Américanistes* 38, 137-174.
- Remy Simatovic, M. (1986). Organización y cambios en el reino de Cuismancu 1540-1570, en: F. Silva Santisteban, W. Espinoza Soriano y R. Ravines (eds.), *Historia de Cajamarca, II, Etnohistoria y Lingüística*, 35-68, Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca y Corporación de Desarrollo de Cajamarca, Cajamarca.
- Rostworowski, M. (1985). Patronyms with the consonant F in the Guarangas of Cajamarca, en: S. Masuda, I. Shimada y C. Morris (eds.), *Andean ecology and civilization: an interdisciplinary perspective on andean ecological complementarity*, 401-421, University of Tokyo Press, Tokio.
- Santillana, J. (1983). El Cuarto del Rescate de Atahualpa. Aproximaciones arqueológicas, *Boletín de Lima* 5(27), 13-22.
- Santillana, J. (2016). El Cuarto del Rescate de Atahualpa. Aproximaciones arqueológicas, en: J. Sarmiento y D. Saldaña (eds.), *El solar del Inca. Antología sobre el cuarto del rescate*, 45-60, Sarlongo, Cajamarca.
- Sarmiento de Gamboa, P. (1943 [1572]). *Historia de los Incas. Segunda parte de la Historia General llamada Indica*, Emecé Editores, Buenos Aires.
- Silva Santisteban, F. (1986). El reino de Cuismanco, en: F. Silva Santisteban, W. Espinoza Soriano y R. Ravines (eds.), *Historia de Cajamarca, II, Etnohistoria y Lingüística*, 15-34, Instituto Nacional de Cultura de Cajamarca y Corporación de Desarrollo de Cajamarca, Cajamarca.
- Urteaga, H. (1918). Los reinos preincaicos del norte del Perú y el curacazgo de los Caxamarcas, en: H. Urteaga (ed.), *El Perú: bocetos históricos, estudios arqueológicos, tradicionales e histórico-críticos*, 3-33, E. Rosay, Cajamarca.
- Urteaga, H. (1938). *Los cronistas de la conquista. Selección, prólogo, notas y concordancias*, Desclée de Brouwer, París.
- Villanueva, H. (1975). *Cajamarca. Apuntes para su historia*, Garcilaso, Cuzco.
- Villanueva, H. (2016). El Cuarto del Rescate y el solar del Inca, en: J. Sarmiento y D. Saldaña (eds.), *El solar del Inca. Antología sobre el cuarto del rescate*, 61-63, Sarlongo, Cajamarca.
- Watanabe, S. (2015). *Dominio provincial en el imperio Inca*, Editorial Shumpusa, Yokohoma.

Recibido: Abril 2024

Aceptado: Mayo 2024